

de su Doctorado! Yo pienso lo que él debe haber sentido... como quien vuelve a ver un hijo después de muchos años, un hijo de la mente, un hijo del espíritu! Este es privilegio que no todos tienen la gloria de contar; estudiar en la Sorbona, donde enseñó Santo Tomás, es uno de los privilegios de la vida.

De la Sorbona, también con el Dr. Padilla Castro ¡al Luxemburgo! queda a cuatro pasos. Es el parque de las citas románticas de los estudiantes; allí... otra vez Víctor Hugo. El Luxemburgo es Víctor Hugo y Cossete todavía vive. Esa mañana los muchachos patinaban en el hielo; el jardín era una fiesta.

La Tumba de Napoleón es imponente, hace la impresión de un templo bizantino a donde se entra con el alma recogida. Desde la tumba del Emperador se ve imponente en su silencio la tumba del Aguilucho, el hijo de María Luisa. Pero impresiona tal vez más, el Panteón de los Grandes Hombres, sobre todo frente a la cripta de Emilio Zolá y de Víctor Hugo. Allí también está Santa Genoveva, la Patrona de París.

Al extremo opuesto de Luxemburgo —que está en el Barrio Latino— queda el Bosque de Boulogne, al Oeste de la ciudad, lindando con el barrio más aristocrático; al final del Bosque tiene su residencia el Duque de Windsor. Ahora el Bosque está desolado, entre la bruma gris, a trechos nevado; es cuando más poético parece. Así el más bello que en todo el verdor de su follaje; lo mismo que El Campo de Marte, donde una joven francesa nos ofrecía souvenirs de París; París ha superado lo que yo esperaba, siempre lo presentí la ciudad más bella del mundo, pero al mismo tiempo no es posible dejar de sentir el recelo que se tiene a toda gran ciudad. Y, al caminar por sus calles, he experimentado todo lo contrario. Me he sentido tan segura en París, como si hubiera vivido siempre allí. El respeto en la calle, la gentileza en todas partes, la amabilidad en las tiendas, todo infunde confianza.

La Opera colmó un anhelo muy esperado. No hay palabras en ningún idioma de la tierra, para describir el lujo del fuayer en la Gran Opera. Allí el ballet de las Bodas Fantásticas, nos fascinó. Moulan Rouge, en el dorado champagne, nos dió un ambiente parisino; sin embargo, nos decía el doctor Padilla —el París de antes, no existe ya, el dolor de las guerras han cambiado mucho el alma de París—. Yo me digo, no sé cómo sería el París de antes, pero el de ahora me gusta mucho.

París está considerado como el primer centro intelectual del mundo; es también el primer Centro turístico, donde "Los Burlescos" y "Los Naturistas" forman parte de los programas de atracción; es, el Centro artísticos más importante del mundo y el Centro principal de la navegación aérea del Continente. Por esto, los aviones que salen de París son siempre los mejores y tienen el mejor servicio, el servicio del Maxim.

No es sin dolor que dejé París. De niña viví allí, es la tierra de mi padre, mi hermana nació allá. Nuestra casa quedaba en la calle Royal frente a La Magdalena.

Aún oigo la voz de Lía ¡Doña Amalia, Notre Dame!" y la silueta de Notre Dame desaparecía para seguir vía PAA hasta Roma la ciudad eterna.

El servicio de la PAA ha sido verdaderamente magnífico. Recepciones en unos y otros lugares; corsages de orquídeas en los aeropuertos para todas las señoras de nuestro tour; los mejores hoteles, donde se paga el lujo de la calle; servicio espléndido en los aviones, verdaderamente digno todo del mayor encomio y del mayor reconocimiento.

París —lo mismo que toda gran ciudad—, puede compararse a un diamante de muchas facetas, unas reflejan un aspecto, otras otro, y puede ser visto de muy distintos ángulos. De modo que las impresiones de viajero son siempre muy personales y pueden parecer, a unos, incompletas, a otros en cambio, les traerán evocaciones y nuevas sugerencias; según el lado de que haya sido visto y según la apreciación, el temperamento o la emotividad del observador.

#### Roma:

En Roma todo es grandioso, monumental! Verdaderamente, allí, todo fue hecho como para una raza de gigantes. La Catedral de San Pedro es una inmensa explanada sin asientos de ninguna especie. Con sus imponentes columnas estilo renacimiento; parece que se entrara a la antesala del cielo. En el centro de la gigantesca nave está el altar donde oficia el Pontífice y lo hace vuelto de cara al público. Hacia la derecha, la imagen de San Pedro, en tamaño heroico y del más puro bronce, tiene desgastado un pie por la adoración de los que ahí llegan. San Pío X expuesto en su sepulcro de cristal; La Piedad, original de Miguel Ángel —de la que conocía una copia en Washington— tiene su capilla propia.

La iglesia de San Pablo es tal vez más bella y más rica, pero menos grande y menos imponente que la de San Pedro. El museo del Vaticano, riquísimo en la

## REVISTA HISPANICA MODERNA

Se publica trimestralmente con el objeto de estudiar y difundir la cultura hispánica. Contiene artículos, reseñas de libros y noticias literarias; textos y documentos para la historia literaria moderna; estudios y materiales de folklore hispánico; una bibliografía hispanoamericana clasificada; noticias acerca del hispanismo en América, y una sección escolar dedicada a las estudiantes de español.

4 dólares norteamericanos al año;

número suelto: \$ 1.00

Fundador: Federico de Onís

Director: Angel del Río

Subdirector: Eugenio Florit

Hispanic Institute in the United States

Columbia University

435 West 117th Street, New York

### MI LIBRO DE COSTURA

Por

**Celia Carrillo de García Monge**

30 años de práctica en la costura.

250 páginas de texto y numerosos dibujos.

El tomo empastado: **¢ 95.00**

Para el exterior: **\$ 5 (Dóls.)**

Tel.: 3 7 5 4

Correos: Letra X

San José de Costa Rica

sección escultórica hubo de verse más rápidamente para dedicar el mayor tiempo a la Capilla Sixtina —decorada en su mayor parte con frescos de Miguel Ángel; el más notable es "el Juicio Final" que ocupa toda la parte del fondo de la célebre capilla. En la parte del cielo hay frescos hermosísimos, como "La Tentación de Eva", "La Embriaguez de Noé", "las Sibilas", "los Profetas", "la Creación de la Mujer", y muchos otros. Desde el museo se ven como un ensueño, los jardines del Vaticano; ahora totalmente cubiertos de nieve. Allí la Virgen se ha aparecido al Sumo Pontífice. Yo imaginaba —desde la ventana donde contemplaba la jardines— cómo se vería la luminosa figura de la Madre del mundo entre aquellos árboles.

En Roma saciamos nuestro deseo de ver nieve. Qué hermosa era la calle Vittorio Veneto, de nuestro Hotel Impe-